

Federico García Lorca: "Una alegría, un resplandor"

(Centenario del Gitano)

Escribe: Roberto Bescós C.-

Lejos de toda erudición. Simplemente, conocimos al bardo de Granada en plena infancia. En noches de armonía, pandero y poesía, en casa de la abuela, mi padre salía al ruedo recitando con el pecho caliente, palpitante, los versos de pasión gitana del granadino:

*Y que yo me la llevé al río
creyendo que era mozoela,
pero tenía marido.*

O a quel romance del Camborio:

*Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
con una vara de mibre
va a Sevilla a ver los toros.*

La triste suerte de Camborio y de España:

*A las nueve de la noche
lo llevan al calabozo,
mientras los guardias civiles
beben limonada todos.*

Se cumplen cien años del natalicio del extraordinario revitalizador del romancero gitano y de la tradición popular española. Por algo, Neruda lo llamó "Defensor sonoro del corazón de España".

Federico, que "era popular como una guitarra, alegre, melancólico, profundo y claro como un niño, como el pueblo", vino al mundo en una fecha que costó precisar a sus biógrafos y que tras intensos afanes se habría comprobado un 5 de junio de 1898, en Fuentevaquero, Granada, vegas soleadas de Andalucía.

Lorca perteneció a una generación formidable de poetas, la del 27, que heredó la ruta reorientadora iniciada por la pléyade erudita del 98, que coincidió con su año de nacimiento, a la que pertenecieron Unamuno, Ortega y Gasset, Valle-Inclán, Maestu.

Federico canta, sufre y goza a España, madura reflexiones. Pero, ¿qué voy a decir yo de la poesía? ¿Que voy a decir de esas nubes, de ese cielo? Mirar, mirar, mirarla, mirarle, y anda más. Comprenderás que un poeta no puede decir nada de la Poesía. Eso, déjasele a los críticos y profesores. Pero ni tú ni yo ni ningún poeta sabemos lo que es la Poesía".

Lorca fue precoz en arte. La poesía y la música comparten su pasión de muchachuelo. En el Madrid de 1919, en pleno medio estudiantil, entre una vecindad artística y literaria formada por Salvador Dalí, el cineasta Buñuel, el poeta Moreno Villa, empieza a tejerse el romance abrasador de Federico García Lorca:

*Y la canción del agua
Es una cosa eterna.
Es la savia entrañable
que madura los campos.
Es sangre de poetas
Que dejaron sus almas
Perderse en los senderos
de la Naturaleza.*

Arte de jugar, poesía, teatro, fantasía, gracia, el guiñol infantil de los muñecos. Eso fue Lorca, que por ser hijo parido en la

vega andaluza poseía su honda comprensión de la tierra, que lo hizo hipersensible para captar, imaginar, interpretar lo popular, lo puro en páginas líricas y en el drama:

*— Compadre, quiero cambiar
mi caballo por su casa,
mi montura por su espejo,
mi cuchillo por su manta.
Compadre, vengo sangrando
desde los puertos de Cabra.*

*— Si yo pudiera, mocito,
este trato se cerraba.*

*Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.*

*— Compadre, quiero morir
decentemente en mi cama.*

*De acero, si puede ser,
con las sábanas de Holanda.*

*¿No ves la herida que tengo
desde el pecho a la garganta?*

Federico fue el más auténtico y penetrante de los poetas que brillaron antes, durante y después de la gesta trágica de la República. Esta "guitarra", la primera apagada por los fusileros siniestros del general Franco, el 19 de agosto de 1936, en el suelo materno de Granada. Bello y doloroso suena eso que "Tardaría mucho tiempo en nacer, si es que nace un andaluz tan claro, tan rico de aventura".

Este Federico García Lorca, que "era un relámpago físico, una energía en continua rapidez, una alegría, un resplandor... permanente". Lo dijo Neruda.

La vocación sacerdotal y el padre Hurtado [artículo] Bernardino Piñera C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piñera, Bernardino, 1915-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vocación sacerdotal y el padre Hurtado [artículo] Bernardino Piñera C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile